

VOLUMEN X (1998)



Institución de Estudios Complutenses Alcalá de Henares





VOLUMEN X (1998)



Institución de Estudios Complutenses Alcalá de Henares

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES Edificio Santa Úrsula C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2 28801 Alcalá de Henares (Madrid)

I.S.B.N.: 84-88293-12-7 Depósito Legal: M-36530-1995

Imprenta: GRÁFICAS BALLESTEROS Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

Presentación	5
ESTUDIOS AMERICANA AND AND AND AND AND AND AND AND AND	
Libros de Alcalá (Notas para una geografía bibliotecaria), por Julián MARTÍN ABAD	9
Los Jerónimos en la Edad Media: Aportaciones al estudio de su asentamiento en las tierras de Alcalá y Guadalajara, por Miguel MAYORAL MORAGA	33
Una cara hermosa y tardía para un centenario (Universidad de Alcalá, 1499 – Fachada, 1553), por Francisco JAVIER GARCÍA GUTIÉRREZ	47
Un ilustre segoviano en el siglo XVI alcalaíno. Gaspar Cardillo de Villalpando, por María José RUBIO FUENTES y Benjamín VAQUERO CHINARRO	63
El inventario de los bienes de Alonso Baeza, mercader alcalaíno en el Madrid de Felipe V (1734), por José Luis BARRIO MOYA.	85
Nuevas perspectivas sobre los estudios legales en la historia de la Universidad de Alcalá, por Ignacio RUIZ RODRÍGUEZ.	93
Aproximación documental a la biografía de Carlos Visiera cerrajero- relojero complutense del s. XVIII y reja de la capilla de Santa María la Rica, por Evangelina MUÑOZ.	115
Los motines contra Esquilache en 1766. El caso de Alcalá de Henares, por Luis Miguel DE DIEGO PAREJA.	121
Vicisitudes y proyectos de construcción del Ayuntamiento de Alcalá de Henares en el siglo XIX, por Josué LLULL PEÑALBA.	143
El Henares en la literatura del siglo XX de 1900 a la Guerra Civil, por José Carlos CANALDA.	175
Documentos de interés para Alcalá de Henares en la sección de manuscritos de Biblioteca Nacional de Madrid (mss. 1-2.999), por Pedro	
BALLESTEROS TORRES.	193

			~		
T	TIC		7	A	0
H.	ES	NH.			
1/					L

Los Cervantes de Alcalá, de Arsenio Lope Huerta, por Fernando GARCÍA-PELAYO GROSS.	237
Escrituras y escribientes. Prácticas de la cultura escrita en una ciudad del Renacimiento, de Antonio Castillo Gómez, por Mª Dolores VILLAVERDE SASTRE.	240
Cátedras y Catedráticos de la Universidad de Alcalá en el Siglo XVIII, de Luis Miguel Gutiérrez Torrecilla y Pedro Ballesteros Torres, por Mª del Val GONZÁLEZ DE LA PEÑA.	243
Catálogo de la Muestra Internacional de exlibris cervantinos, de Manuel V. Sánchez Moltó, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ.	246
Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares, de Manuel Vicente Sánchez Moltó, por MARTÍNEZ SANTOS.	247
Pleitos y pleiteantes ante la Corte de Justicia de la Universidad Complutense (1598-1700), de Ignacio Ruiz Rodríguez y Jorge Urosa Sánchez, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ.	248
Historia de la villa de Orusco, de Miguel Mayoral Moraga y otros, por Emilio SOLA.	250
Roma en el interior de la Península Ibérica, de varios autores, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ.	251
El Salón de Concilios del Palacio Arzobispal. Alcalá de Henares y su recinto amurallado, siglos XIV Y XV. Crónica de su última restauración, de Basilio Pavon Maldonado, Basilio, de José Luis BARRIO MOYA.	252
Seminario Diocesano de los Santos Justo y pastor. Crónica de su última restauración. ALCALÁ DE HENARES, de M. Vicente Sánchez Moltó y otros, por José César ÁLVAREZ.	253
Alcalá de Henares, de Oscar Masats y Francisco Javier García Gutiérrez, por José Félix HUERTA VELAYOS.	256
Alcalá en imágenes, de Ángel Pérez López y Francisco Delgado Calvo, por Jesús FERNÁNDEZ MAJOLERO.	257
Epílogo Epílogo	261
ACTIVIDAD INSTITUCIONAL	265

EL INVENTARIO DE LOS BIENES DE ALONSO BAEZA, MERCADER ALCALAÍNO EN EL MADRID DE FELIPE V (1734)

José Luis Barrio Moya

La madrileña Plaza Mayor fue mandada construir por el rey Felipe III, sobre el solar de otras más antigua, conocido como del Arrabal, para dignificar la capital de su Monarquía, tras la aventura vallisoletana. Las obras se iniciaron en 1617 con planos del arquitecto Juan Gómez de Mora, quedando concluidas, en sus aspectos fundamentales, tres años más tarde, siendo inaugurada el 15 de mayo de 1620 con las fiestas organizadas con ocasión de la canonización de San Isidro.

La nueva Plaza Mayor de Madrid nació, como muy acertadamente subraya José del Corral, "con dos funciones bien definidas, aunque ninguna relación tengan entre sí: la de servir de lugar de mercado de todos los días y la de escenario grandioso a las grandes fiestas de la Corte de España". Con respecto a lo primero hay que destacar que desde su conclusión las casas y locales de la Plaza Mayor madrileña fueron ocupados por numerosos comerciantes que se apresuraron a abrir sus negocios en uno de los centros más vitales de la Corte, y que mantuvo en activo su tradición mercantil hasta casi finales del siglo XIX.

La Plaza Mayor y algunas de sus calles adyacentes fueron a lo largo de muchos años un animado centro comercial. De esta manera en el espacio urbano de la Plaza se vendían no sólo productos alimenticios, como la carne, el pan o la fruta, sino que también "algunas de sus rinconadas albergaban a los ombrereros, los boteros y los pañeros, estos últimos esquina a la calle de Toledo"².

¹ CORRAL, J. del.- La Plaza Mayor de Madrid, Madrid, edit., Méndez Molina, Madrid 1987, pág. 19.

² DELEITO Y PIÑUELA, J.- Sólo Madrid es Corte. La capital de dos mundos bajo Felipe IV, Madrid, Espasa Calpe, 1953, pág. 185.

En este ámbito mercantil desarrolló su actividad comercial el alcalaíno Alonso Baeza, el cual tenía su casa y negocio de mercería "en el Portal de las Pellas en la Plaza Mayor".

Alonso de Baeza nació en Alcalá de Henares, siendo hijo de Pedro Baeza y Ana de Olmedo, ambos también naturales de la mencionada ciudad. Nada conocemos sobre el comerciante alcalaíno, salvo las noticias que nos proporcionan su testamento y la tasación de sus bienes, que nos informan de la desahogada situación económica que Alonso Baza alcanzó en el Madrid de Felipe V.

Ignoramos cuando Alonso Baeza se estableció en Madrid, pero sí sabemos que en la Corte contrajo matrimonio con Ana Palacios, natural de la villa de Vallecas, e hija de Miguel de Palacios y de Manuela Jiménez del castillo. De esta unión nacieron tres hijos: Miguel, Antonio y maría Eugenia, esta última con el paso del tiempo se hizo religiosa, ingresando en el madrileño convento de franciscanas del Caballero de Gracia³.

El día 22 de abril de 1726, Alonso de Baeza y su esposa sadaban mutuamente "un poder para hacer y otorgar nuestras disposiciones, mediante tenernos comunicadas el uno al otro para el que sobreviviere de los dos haga, orden y otorgue el testamento de quien falleciese primero"⁴. En el mencionado documento ambos esposos expresan su deseo de ser enterrados, amortajados "con el abito que pareciese a nuestros testamentarios y enterrados en la parte y lugar que eligiesen, cuia forma de entierro, acompañamiento, misas, funeral y demas que en todos casos se requiere lo dejamos a su disposicion y adbitrio".

Como herederos de todos sus bienes instituían a sus tres hijos: Miguel, Antonio y María Eugenia.

Pero aunque Alonso Baeza dio su poder para testar en 1726, su muerte acaeció ocho años más tarde, concretamente el 24 de marzo de 1734. Tras su fallecimiento, su viuda procedió a cumplir las últimas voluntades de su esposo. De esta manera Alonso Baeza fue sepultado, amortajado con el hábito de San Francisco,

³ El convento llamado del Caballero de Gracia fue fundado por el italiano Jacobo de Gratis para religiosos clérigos menores, aunque poco tiempo después fue ocupado por una comunidad de monjas franciscanas de la Concepción. La iglesia del convento estaba adornada con pinturas de Claudio Coello y Juan Carreño de Miranda, custodiando también el sepulcro, con estatuas orantes, del ilustre jurisconsulto Don Juan de Solórzano Pereira y de su esposa, Doña Juana de Paniagua. Desgraciadamente iglesia y convento fueron demolidos en 1838.

⁴ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15614, folº. 1994-1999.

en la iglesia del convento del Caballero de Gracia, en donde residía como religiosa su hija María Eugenia. El día de su entierro se dijo por su alma una misa cantada de cuerpo presente y cien más, rezadas, en los días sucesivos. Heredaron todos sus bienes sus hijos Miguel y Antonio, puesto que María Eugenia, cuando ingresó en religión, había renunciado, en favor de su padre "a su lexitima paterna y materna".

El día 30 de abril de 1734 se llevó a cabo el inventario de los bienes de Alonso Baeza y el 8 de abril de aquel año se nombraron los tasadores de los mismos⁵. Tras todos aquellos trámites, el 12 de abril de 1734 un desconocido Pedro Antonio de Castro "profesor del arte de la pintura que asi se dijo llamar y vivir en la calle de foncarral, casas de Memorias que administra don Juan Gonzalez" valoraba los cuadros.

Alonso Baeza poseyó una pequeña pinacoteca formada por un total de 18 obras, con una temática esencialmente religiosa, sin que faltara una representación del muy venerado San Diego de Alcalá. Como obras de carácter profano solamente se registraban dos retratos, uno de "una ynfanta pintado a lo antiguo con su gorguera, de dos pies de alto y pie y medio de ancho, con el marco dorado y negro", tasado en tan sólo 45 reales, y otro de Carlos II, de medio cuerpo, que el tasador adjudica a Juan Carreño de Miranda, y que valora en 600 reales, cantidad muy elevada para una pintura de ese género, lo que demuestra que era obra de calidad. A destacar también la riqueza de algunos marcos, como el de un San Pascual realizado en concha, ébano y marfil.

Al terminar su trabajo Pedro Antonio de castro declara ser "de quarenta y cinco años poco mas o menos".

Juan Carreño de Miranda (1614-1685), aunque de origen asturiano se formó en Madrid con Pedro de las Cuevas y Bartolomé Román. Cultivó con acierto los temas religiosos y fue soberbio retratista de la agónica Corte de Carlos II, de quien fue pintor de Cámara⁶.

La tasación se realizó de la siguiente manera:

- Primeramente una ymagen de Nuestra Señora de la Soledad, de dos baras de alto con su marco negro, 90 rs.

⁵ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15614, folº. 1964-1981.

⁶ PÉREZ SÁNCHEZ, A.E.- Juan Carreño de Miranda, Avilés, Ayuntamiento de Avilés, 1985.

- mas dos pinturas compañeras de San Joachin y Santa Ana, cada una de cinco quartas de alto poco mas o menos con sus marcos lisos y dorados, 480 rs.
- mas dos pinturas casi compañeras, de un pie poco menos de alto, la una de El Salvador y la otra una ymagen de nuestra señora con el niño en los brazos, pintadas en cobre, 100 rs.
- mas un San Antonio de media bara de alto, pintado en tabla, con su marco moldado y lisso dorado y el friso de berde trasfloreado ya biejo, 90 rs.
- mas quatro pinturas de los quatro ebangelistas, de dos quartes y media de alto con sus marcos de madera y dorados, 96 rs.
- mas un san Francisco arrodillado delante de Christo, del tamaño de dos baras de alto con su marco negro ya biejo, 60 rs.
- mas un San Nicolas de Bari pintado en lamina, de un pie de alto con su marco negro, 24 rs.
- mas una pintura original de Carreño de Carlos segundo, de medio cuerpo del tamaño de cinco quartas de alto poco mas o menos y de ancho de una bara con su marco tallado y dorado, 600 rs.
- mas un San Pasqual pintado en lamina, con su marco de concha y hebano y perfiles de marfil, 90 rs.
- mas una ymagen de Nuestra Señora de a quarta de alto, sentad con el Niño Dios agarrado en el brazo izquierdo y en la otra mano cojiendo a San Juan, con su marco negro antiguo, 60 rs.
- mas un retrato de una ynfanta pintado a lo antiguo con su gorguera, de dos pies de alto y pie y medio de ancho con el marco dorado y negro, 45 rs.
- mas una Nuestra Señora de Belen, de dos pies de alto y pie y medio de ancho con su marco dorado y ocho tarjetas, dado de berde el friso, 80 rs.
- mas un quadro de San Diego, 15 rs.

El 13 de abril de 1734, Miguel Ibáñez :maestro ebanista que asi se dijo llamar y bibir en l calle del Pez, casas de Francisco Rodriguez y que es de hedad de treinta y ocho años poco masa o menos" valoraba los muebles, que se englobaban bajo el nombre de "madera:.

- Primeramente dos escaparates con sus bufetes de palo santo y concha, perfilados de box con doce bidrios christalinos de hebreo cada uno y un bidrio en medio, de media vara escasa en quadro y quatro bidrios a los lados, todo ello bien tratado, 1200 rs.
- mas dos escriptorios de bara y media de largo y mas de tres quartas y media de ancho, cubiertos de palo santo y todas las gavetas y columnas con sus tres prespectivas en medio, 1500 rs.
- mas un arcon de nogal, de vara y media de largo y tres quartas de ancho y lo propio de fondo con todo su erraje perteneciente, bien tratado, 420 rs.
- mas seis taburetes torneados con sus respaldos cubiertos de baqueta, algo andados, 180 rs.
 - mas dos papeleras de quatro pies y medio de largo con sus bufetes de nogal y ellas macizas de lo mismo, embutidas de perfiles blancos y negros con doze gavetas dentro, 400 rs.
 - mas dos urnitas de quarta de largo, de zedro, con su basa y cornisa de palo santo con medio bidrio de el ebro christalino, 36 rs.
 - mas un marco de quarta de largo y mas de medio pie de ancho cubierto de concha y moldura de ebano, 20 rs.
 - mas un cofre tambien de bara y media de largo, cubierto de badana con dos zerraduras, andado, 45 rs.
 - mas una mesa redonda de pino, de tres robleces, andada, 15 rs.
 - mas dos espejos dorados con sus copetes, de media bara escasa de luna, 120 rs.
 - mas una zenefa dorada encarnada, 15 rs.
 - mas una mesa de pino de la cozina, de masa de bara de largo y tres quartas de ancho, 10 rs.
 - mas un tajo de encina, 7 rs.
 - mas una cama torneada de colgar, 100 rs.
 - mas el mostrador y anaqueleria de la tienda, 200 rs.

Los días 14 y 15 de abril de 1734, Juan Sánchez "maestro sastre" y Francisca de Arriola "costurera", tasaban respectivamente los vestidos y la ropa blanca.

El 16 de abril de 1734, Andrés de los Huelgueros "profesor del arte de la escultura que así se dijo llamar y vivir en la calle de San Pablo, casas de la Visita", valoraba las siguientes imágenes:

- Primeramente dos Niños de Napoles, del tamaño de tres quartas poco mas, de San Juan y el Niño Dios, 1200 rs.
 - mas un Christo de una tercia poco mas de alto, 60 rs.

De estas esculturas queremos destacar las dos primeras, que viene a confirmar lo que ya se sabía y es que desde el siglo XVII, sobre todo a partir de su segunda mitad, la imagenería napolitana tuvo una gran aceptación en España, como así lo confirman tanto las muchas que aparecen citadas en los inventarios de la época, como los que todavía se conservan en iglesias y conventos, algunas de ellas obras de artistas tan destacados como Nicolás Fumo, Giácomo Colombo y Michael Perronius. Desgraciadamente, y a pesar de los trabajos de Margarita Estella, este interesante tema está muy poco estudiado, aunque Tormo realizó un primer esbozo en 1924.⁷

Tampoco Andrés de los Helgueros olvida consignar al finalizar su trabajo "que es de edad de treinta y dos años poco más o menos".

Andrés de los Helgueros o Gómez de los Helgueros nació en la localidad cántabra de Isla hacia 1700. Ignoramos la fecha de su llegada a Madrid, aunque ya estaba establecido en la Corte en 1726, trabajando como ayudante en el taller de escultor asturiano Juan de Villanueva, padre de los célebres arquitectos neoclásicos Juan y Diego, con cuya hija María contrae matrimonio en ese mismo año de 1726.

Gracias a las investigaciones de María Luisa Tárrega sabemos que Andrés de los Helgueros trabajó con su suegro en las imágenes de la fachada de la madrileña iglesia de San Cayetano⁸, realizando además diversas obras para el nuevo palacio real, entre ellas las estatuas de los reyes Tulga, Ordoño I, Alfonso IV, Enrique I, Alfonso X el Sabio y Sancho el Fuerte⁹.

El 17 de abril de 1734, Alonso Herrera "maestro calderero" tasaba los utensilios de cocina y Juan Despacio "reloxero que bive en la calle de Toledo, casas de la Compañía de Jesus" hacía lo propio con "un relox de campana", que valoró en 480 reales de vellón.

⁷ TORMO, E.- España y el arte napolitano (Siglos XV al XVIII), Madrid 1924.

⁸ TARREGA, M.^a L. "Las esculturas de la fachada de San Cayetano de Madrid: Juan de Villanueva y Andrés de los Helgueros" en Archivo Español de Arte, nº 236, tomo LIX, Madrid 1986, págs. 386-400.

⁹ PLAZA, F.J., Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid, Madrid 1976, págs. 197, 198, 216, 219, 263.

Por último el 18 de abril de 1734, Pedro Lozano "mercader en el Portal de los Mauleros de la Plaza Mayor" tasaba los géneros de la bien surtida tienda de Alonso Baeza, entre los que se contaban: medias, medallas, calcetas, cintas, castañuelas, sortijas de cristal, hiladillos, dedales, hilo de Bayona, cordones de seda, abalorios, rosarios de cachumbo, botones, abanicos de papel, gorros de estambre, alfileres, agujas, pañuelos de Valencia, hebillas, cascabeles, bolsillos de badana, charretas, ligas y relicarios.

BIBLIOGRAFÍA

- CORRAL, J. del., La Plaza Mayor de Madrid, Madrid, edit. Méndez Molina, 1987.
- DELEITO Y PIÑUELA, J. Sólo Madrid es Corte. La capital de dos mundos bajo Felipe IV, Madrid, Espasa Calpe, 1953.
- PLAZA, F.J., Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid, Madrid 1976.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A.E., Juan carreño de Miranda, Avilés, Ayuntamiento de Avilés, 1985.
- TÁRREGA, M.ª L., "Las esculturas de la fachada de San Cayetano de Madrid: Juan de Villanueva y Andrés de los Huelgueros" en Archivo Español de Arte, n.º 236, tomo LIX, Madrid 1986.
- TORMO, E., España y el arte napolitano, Madrid 1924.